

El Instituto Tecnológico de Galicia trabaja en proyectos de energías, construcción sostenible, tecnologías del agua, comunicaciones e ingeniería de software para empresas de carácter internacional. Sus iniciativas ya han llevado ahorro energético a hospitales, eficiencia a redes de saneamiento e información inmediata al surf

Reportaje | Los datos de medio mundo pasan a diario por una oficina de Pocomaco

SONIA DAPENA A CORUÑA

Escondido en el complejo callejero del polígono comercial de Pocomaco, en unas naves dedicadas a oficinas, funciona un centro de investigación y desarrollo puntero a nivel internacional: el Instituto Tecnológico de Galicia (ITG). Aunque cinco de los seis espacios similares de la comunidad están en Vigo, el ITG se ha hecho un hueco importante en el mercado desde que lo crearan los colegios de arquitectos, ingenieros industriales e ingenieros de caminos allá por el año 91.

La mayoría de la población coruñesa desconoce que en su municipio existe una instalación de investigación tan potente pero el resto del mundo la tiene como referencia. Incluso opera habitualmente con las administraciones provincial y locales de Pontevedra y se vuelca en planes para Italia o Reino Unido, por señalar solo algunos ejemplos.

El director de Desarrollo de ITG, Juan Sobreira, trata de explicar de manera sencilla todos los papeles que toca la plantilla pero no es fácil porque la diversificación ha sido clave. Como ejes transversales, fundamentales para el man-

tenimiento del resto de áreas, desarrollan comunicaciones y se esfuerzan por avanzar en la ingeniería de software. Eso les sirve después para pensar en estrategias energéticas, de construcción sostenible y de gestión del agua. "No nos limitamos", cuentan cuando señalan el potencial de sistemas como el 4.0 o el big data –de captación incalculable de información sobre usuarios, clientes o servicios– para cuestiones muy dispares.

Las utilidades de los drones

En Pocomaco no disponen de un taller en donde se dé vida a los "cacharros" aunque en alguna ocasión sí les ha tocado imprimir en 3D carcassas para proteger detectores de datos que iban a ir al mar. Se centran, sobre todo, en el diseño de circuitos electrónicos o de programas que dirijan o mejoren la operatividad de herramientas para captar información u optimizar la eficiencia de infraestructuras como los edificios.

"El big data, el internet de las cosas y los aviones no tripulados se pueden aplicar a muchas cosas", afirma Sobreira. Tanto es así que lo mismo se utilizan los drones para medir la calidad de las aguas que para revisar los



Responsables del centro charlan en medio de una de las zonas de trabajo | JAVIER ALBORÉS

usos del suelo con fin agropecuario. Antes de que se anunciara la creación de Unidad mixta de investigación de drones allí ya trabajaban con ellos, viéndolos como una herramienta para llegar a algo y no como un fin en sí.

A veces el mensaje técnico es complejo pero lo cierto es que las aplicaciones de muchas de las cuestiones en las que ha estado enfrascada esta institución privada (que funciona en un mayor porcentaje gracias a sus clientes) ya son tangibles o, al menos, identificables en la vida diaria de un ciudadano de a pie.

Por ejemplo, colaboraron con la empresa Ferrovial y el Sergas para "optimizar el coste del consumo energético garantizando la calidad de los servicios" asistenciales en el hospital de Ourense. En Baiona ya han ayudado a re-

Han trabajado en el ahorro energético en el hospital de Ourense y en la red de abastecimiento de agua de Baiona

ducir el consumo del agua y han estado dentro de los proyectos de compañías como Ferroatlántica, Leche Celta o Sogoma para aprovechar más los recursos durante los procesos productivos.

Entre los proyectos en pleno avance hay uno de nanotecnología con un partner italiano y se atrevieron a crear un sistema de emisión de información inmediata en las tablas de los surfistas

que participaron en el campeonato del pasado verano en Pantín.

Con Augas de Galicia tienen un piloto en un pequeño embalse para "ir un paso más allá de lo que tenemos en la detección de la eutrofización del agua por nanotecnología". Si a las presas se refiere hoy tienen la capacidad de medir cómo afectaría a las reservas la construcción de más promociones de vivienda o un crecimiento masivo del turismo.

Por si el currículum se quedara corto son una de las cinco entidades del mundo que tienen capacidad para otorgar la certificación Breeam a las edificaciones sostenibles y todo al lado de casa. Con estas referencias no es de extrañar que a nivel energético desde Pocomaco se monitoricen "al día más de dos millones de datos" para el estudio. ●

El Ayuntamiento lanza una campaña con vales para promocionar el pequeño comercio

R.L.A CORUÑA

La Concejalía de Empleo y Economía Social inicia un nuevo programa para fomentar el comercio de proximidad. Bajo el lema "Nuestro comercio sí que vale", repartirá vales de compras por valor de 60.000 euros que se podrán canjear en 600 tiendas de barrio, incluidos los puestos de los mercados municipales. La campaña tiene dos vueltas: la primera

finalizará el 21 de febrero, y la siguiente se pondrá en marcha el próximo otoño.

El objetivo último es fidelizar a la clientela de los pequeños comercios, como destacó Alberto Lema, responsable del área. Los vales se entregarán por sorteo y cada negocio dispone de un número determinado de papeletas a repartir entre su clientela según el importe de la compra que realicen: entre 20 y 50 serán dos y a partir de esa cifra, tres.

El Ayuntamiento ha repartido carteles para que el público pueda saber qué comercios forman parte de la campaña así como urnas donde introducir las papeletas. El primer sorteo se celebrará el dos de marzo y los agraciados podrán emplear los vales entre el día cinco y el 24 de ese mes para comprar en cualquier de los 600 establecimientos. En total, serán 30.000 euros que se dividen en premios que van de 1.000 a 50 euros. ●



El concejal de Empleo, Alberto Lema | QUINTANA